

MERCADOS y Productos

- *El saldo comercial con Canadá es negativo a México*
- *Discrepancia entre las estadísticas de ambos países*
- *México es el segundo vendedor de algodón a Canadá*
- *Canadá es el primer abastecedor de papel a México*

DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS ECONOMICOS
Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A.

COMENTARIOS AL COMERCIO DE MEXICO Y CANADA

Consideraciones Generales

CANADA realiza la mayor parte de su comercio con los Estados Unidos, en gran medida debido a su proximidad geográfica a dicha nación. En las relaciones comerciales que sostiene con Inglaterra y algunos otros países de la Comunidad Británica, ha influido sus nexos de orden político y en su intercambio con México, la complementariedad de su economía con la nuestra. México le vende a Canadá productos primarios y adquiere de ese país bienes de producción, necesarios para la marcha de su industria.

Por la abundancia de sus recursos naturales, a principios de este siglo Canadá destacó en el intercambio de productos agrícolas, forestales y pesqueros, importando a su vez, materias primas y productos manufacturados. Con el paulatino crecimiento de su mercado doméstico y de su industria, ha cambiado la estructura de su comercio, haciéndolo más diversificado. Así por ejemplo, el trigo ha cedido su preeminencia a las exportaciones de productos forestales como: papel para periódico, pulpa de madera, tablas y tablonés, uranio, petróleo y metales no ferrosos.

Las importaciones canadienses son, principalmente, equipos y artículos de consumo para suplir las deficiencias que aún tiene su producción.

La importancia que tiene el comercio exterior canadiense para su economía, se refleja no sólo en la relación comparativa del valor conjunto de las exportaciones e importaciones con el producto nacional bruto, sino también por la expresión de ambos términos, que han determinado que Canadá se clasifique mundialmente en el cuarto lugar por el valor total de su comercio exterior. Así, en el año de 1958 llegó a la suma de 140,375 millones de pesos mexicanos, superada por Estados Unidos que alcanzó la cifra de 398,100, Inglaterra 249,725 y la República Federal Alemana 202,100 millones de pesos.

La significación que ha alcanzado el comercio exterior canadiense en los últimos años es resultado del crecimiento de su economía, que ha dirigido su atención a la explotación de sus recursos naturales y establecimiento de industrias básicas.

Características del Comercio Exterior de Canadá

Dentro de los países más importantes con los que Canadá tiene relaciones comerciales, se encuentra en primer lugar Estados Unidos, al cual vende materias primas a cambio de productos terminados, farmacéuticos, combustibles y otras mercancías como algodón, frutas cítricas, cereales, legumbres, etc.

El Reino Unido ocupa el segundo lugar y le compra a Canadá principalmente: trigo, metales no ferrosos y productos forestales. Por su parte el Reino Unido le vende productos elaborados y maquinaria como equipo industrial e instrumentos eléctricos.

Similar característica se observa en la composición del comercio canadiense con la mayoría de los países europeos y el Japón. En cambio con los países latinoamericanos y otros de la Comunidad Británica de Países, vende productos terminados y compra materias primas.

Alrededor del 65% del comercio exterior total de Canadá lo celebra con los Estados Unidos, el 13% con Inglaterra, el 2.4% con la República Federal Alemana y el 2.2% con Japón.

La balanza comercial canadiense, desde 1956 hasta 1959, muestra saldos negativos de 11,613, 9,873, 4,564 y 7,477 millones de pesos, respectivamente.

Exportaciones

En el año de 1959, las ventas canadienses de mercancías y sus valores en millones de pesos fueron como sigue:

TOTAL:	63,819
Hierro y sus productos	7,099
Metales no ferrosos	14,451
Minerales no metálicos	3,707
Productos forestales	19,117
Productos químicos y farmacéuticos	2,547
Productos agrícolas	10,958
Animales y productos animales	4,489
No clasificados	1,451

FUENTE: Dominion Bureau of Statistics, Ottawa, Canadá.

Según este cuadro, el 29.9% del valor total exportado fue cubierto por productos forestales como papel para periódico, madera para construcción y pulpa de madera; el 22.6% por metales no ferrosos incluyendo cobre, aluminio y níquel, además del mineral y concentrados de uranio; el 5.8% por minerales no metálicos, dentro de los cuales sobresalieron: petróleo, asbestos y abrasivos. De los productos químicos exportados destacan los fertilizantes y plásticos y de los productos agrícolas; trigo, cebada, tabaco, harina y semillas. El grupo de los productos animales se compone de ganado vacuno, pescados y de productos elaborados como leche condensada o en polvo, mantequilla, queso y huevos.

Importaciones

En el aludido año de 1959, la composición y el valor de las importaciones canadienses, en millones de pesos, fueron de la siguiente manera:

TOTAL:	71,296
Productos de hierro y acero	26,380
Minerales no metálicos	8,902
Productos agrícolas	8,625
Productos animales	1,853
Fibras y productos textiles	5,296
Productos químicos	4,123
Productos de la madera	3,430
No clasificados	12,687

FUENTES "Trade of Canada".

Dominion Bureau of Statistics, Ottawa, Canadá.

Se ve que los productos de hierro y acero representaron cerca de la tercera parte del valor total importado, dentro de los cuales destacan los automóviles y refacciones, la maquinaria e implementos agrícolas. Otros artículos importantes en el total ge-

neral son hule crudo, telas de algodón, algodón en rama, lana y sus productos, drogas, productos farmacéuticos, plásticos, libros y revistas de todas clases.

Características del Comercio Exterior de México

Según la Dirección General de Estadística, en el año de 1959, la suma del comercio exterior de México (exportaciones más importaciones) fue de 21,909.3 millones de pesos. Nuestra balanza comercial ha venido registrando saldos negativos desde 1950 y para 1958 y 1959 llegaron a 5,261.4 y 3,575.8 millones de pesos, respectivamente. En parte tal desequilibrio proviene no solamente de los programas de creación de las industrias de infraestructura y de otras nuevas por parte de la iniciativa privada, sino también de la disminución que en términos generales acusan los precios mundiales de las materias primas de exportación.

Conforme a la misma fuente, en el año de 1959, las exportaciones mexicanas sumaron 9,006.8 millones de pesos, siendo los grupos más importantes: comestibles, que representaron el 26.5% del valor total; algodón 21.2%; metales, minerales y sus productos alrededor de 19%; artículos manufacturados, incluyendo maquinaria, herramientas, material eléctrico y transportes y otros 9.1% y combustibles y lubricantes 4.2%.

Los principales mercados consumidores fueron: Estados Unidos, que demandó el 61% del valor total de nuestras ventas, Japón el 7.2%, Alemania Occidental el 2.5%, Reino Unido el 1.9% y Holanda el 1.8%.

Por el lado de las importaciones de mercancías, su valor total fue de 12,582.6 millones de pesos, destacando los siguientes rubros: maquinaria, herramientas, instrumentos eléctricos y material para transporte con el 47.8% de ese valor; productos químicos con el 15.6%; materiales crudos, excepto combustibles 7.5%; productos alimenticios 3.6%; materias combustibles y lubricantes 2.6%.

Los principales países abastecedores fueron: Estados Unidos, que nos suministró el 73% del valor total, Alemania Occidental el 6.6%, Reino Unido el 3.8% e Italia el 2%.

Comercio entre México y Canadá

Se reconoce que una parte de nuestras operaciones comerciales con Canadá no son debidamente registradas por nuestras estadísticas, las cuales quedan como exportaciones o importaciones norteamericanas.

Entre los factores que influyen en tal fenómeno se encuentran el registro de las exportaciones de acuerdo con el primer país de destino, ausencia de una flota mercante nacional, insuficiente financiamiento, etc., condiciones estas dos últimas que obligan a dejar en manos de intermediarios el manejo de buena parte de nuestras mercancías de exportación.

Por lo tanto, al comparar los datos que registra la estadística mexicana con los de la canadiense, se aprecia que en el año de 1959, el valor de las exportaciones mexicanas sólo representó el 30% de las compras de Canadá desde México, según los registros oficiales de Canadá, y el valor de nuestras importaciones el 91% de las ventas canadienses a México.

Conforme a nuestros datos, en 1959, las exportaciones a Canadá sumaron 137.3 millones de pesos, y las importaciones de ese país 321.1 millones de pesos, lo cual arroja una balanza comercial con un saldo negativo de 183.7. En cambio, las estadísticas cana-

dienses registran importaciones de México en ese mismo año por un valor de 449.9 millones de pesos y sus exportaciones por 350.1 millones de pesos, lo cual da un resultado favorable a México de 99.8 millones de pesos.

En el año citado, el valor de las mercancías exportadas a Canadá apenas representó el 4.9% del valor total de nuestras ventas a los mercados internacionales y el de las importaciones provenientes de Canadá el 2.8% del valor total importado de nuestro país.

De acuerdo con las estadísticas oficiales de Canadá, en el año de 1958, las mercancías nacionales enviadas a dicho país, sumaron 404.2 millones de pesos, de los cuales 127.6 millones o sea el 31.6% pasaron por territorio norteamericano. Por su parte las mercancías que importamos de Canadá llegaron a sumar 398 millones de pesos y las que viajaron por dicho territorio ascendieron a la cantidad de 160.2 millones de pesos, que representaron el 40.2% de ese valor total.

Respecto al sistema arancelario canadiense, su tarifa consta de tres columnas para gravar en forma distinta a las mercancías importadas, de acuerdo con su origen y los convenios comerciales suscritos por ese país. La primera columna contiene las cuotas más bajas del arancel y se denomina Arancel Preferencial, el cual se aplica a los productos importados de Inglaterra y de la Comunidad Británica. La segunda columna se aplica a las importaciones de países a los cuales se les otorga un tratamiento de la nación más favorecida, entre los cuales se encuentra México debido al convenio firmado en 1946, así como los países miembros del GATT.

La tercera columna es la que grava más fuertemente y se aplica a los países con los cuales Canadá no ha firmado acuerdos comerciales.

En cambio, nuestra tarifa del Impuesto General de Importación carece del carácter discriminatorio que revela la canadiense, porque al constar de una sola columna se otorga el mismo tratamiento arancelario a todas las mercancías extranjeras que entran al país.

Cabe agregar que las importaciones sujetas al pago del arancel canadiense, varían de acuerdo con los países, el área geográfica y la naturaleza del producto. Generalmente dicho arancel fija cuotas sobre gran parte de los productos elaborados, dejando menos gravada la de productos naturales, y las variaciones que se observan en las cantidades recaudadas por los impuestos de importación canadiense de los distintos países, no indican necesariamente diferencias en su tratamiento arancelario con los otros países, sino la distinta naturaleza de las mercancías que demanda.

Con la finalidad de conocer el tratamiento arancelario que otorga la tarifa canadiense a las mercancías mexicanas, diremos que de acuerdo con el Dominion Bureau of Statistics, del valor total de nuestras exportaciones en 1958, el 64.5% quedó exento de pago de los impuestos de exportación canadienses, consecuencia de que una gran porción de las mercancías que le vendemos a ese país, son materias primas tanto agrícolas como minerales, pues en el renglón de los bienes y materiales para la producción, nuestras ventas son muy reducidas.

Exportaciones Mexicanas

De acuerdo con las cifras oficiales de Canadá, cuatro productos cubren el 75% del valor total de nuestras exportaciones y son:

Algodón.—En el año de 1959 Canadá compró algodón por 543.2 millones de pesos, siendo su principal abastecedor Estados Unidos con 257 millones de pesos, equivalentes al 47.3% del valor total importado; México ocupó el segundo lugar al venderle algodón por 239.8 millones de pesos que significaron el 44.1%, cifra superior a la registrada el año anterior en 78.3 millones de pesos; El Salvador ocupó el tercer lugar con 35 millones de pesos que representaron el 6.6% de la cantidad total.

Las ventas de algodón mexicano a Canadá se han mantenido a un nivel satisfactorio, no obstante la presión de las exportaciones norteamericanas de algodón para desplazar de los mercados mundiales a otros países productores.

Jitomate fresco.—En 1959 Canadá importó 128.2 millones de pesos, siendo el principal abastecedor Estados Unidos que le vendió 83.1 millones, equivalentes al 64.8% del total importado. Nuestro país le vendió 44.2 millones de pesos, igual al 34.5%. Con relación al valor total de nuestras exportaciones, esta cifra significa el 9.8%. El jitomate mexicano entra a Canadá debido a que la producción norteamericana no puede llegar a dicho mercado en los meses de invierno ya que su cosecha no entra al mercado sino hasta marzo, y la recolección y exportación de nuestro producto se hace a partir de noviembre para terminar en marzo, procedente de las regiones de Sinaloa y Sonora.

Café verde en grano.—En 1959 el mercado canadiense compró este producto por valor de 634.6 millones de pesos y entre los países que lo vendieron se encuentran: Brasil con 258.2 millones de pesos que representaron el 40.7 del valor total comprado, Colombia exportó a este mercado 191.3 millones de pesos, cifra que representó 4.9% del total comprado. México por su parte lo exportó por un valor de 31.7 millones de pesos, cifra que significó el 4.9% del total importado por Canadá, e inferior a la registrada en años anteriores, en parte debido a la competencia de que está siendo objeto el café en grano por parte del café instantáneo. En efecto, durante 1959, Canadá importó café soluble procedente de Estados Unidos por 93.7 millones de pesos.

Cacahuate.—Canadá, en el año de 1959, compró este producto por valor de 84.6 millones de pesos. Entre sus abastecedores se encuentran: Estados Unidos con 37.4 millones de pesos igual a 44.3% del valor total; India con 18.2 millones de pesos que representa el 21.5% y China con 7.6 millones de pesos que representa el 9% del total. México, por su parte, le vendió 13.3 millones que significaron el 15.7% de las adquisiciones de Canadá, cantidad que a su vez representó el 3% del valor total de las mercancías que vendimos a ese país. Nuestras exportaciones de cacahuete han disminuído como consecuencia, en buena parte, de las ventas que ha efectuado Estados Unidos a ese mercado, a precios de *dumping*.

El 25% restante de nuestras exportaciones al Canadá se encuentra integrado principalmente por alimentos, materias primas y productos elaborados de carácter agrícola y en menor grado por materias primas y productos elaborados de carácter mineral.

En el grupo de productos agrícolas están las legumbres entre las cuales exportamos ejotes, col, pimientos, cebollas, espárragos, chícharos y espinacas. En el de las frutas en estado fresco, melón, naranja, mandarina, fresas, piña natural y enlatada y jugo de naranja. Entre las fibras vegetales encontramos el ixtle, henequén y otras para cepillos; hilos de henequén, café

instantáneo y chile crudo. En el grupo de las materias primas minerales: manganeso, mercurio, metales no ferruginos y sus derivados, grafito no molido, azufre, plata no elaborada, yeso, espato fluor, plomo, cinc y sal. Además exportamos algunos productos químicos, muebles de madera y artículos de la artesanía mexicana.

Dado que Canadá tiene un ciclo vegetativo muy corto que le imposibilita cosechar en las cantidades necesarias los múltiples artículos agrícolas que importa, México podría incrementar el volumen de los que ya exporta e introducir otros de la misma naturaleza.

Importaciones Mexicanas

En el caso de nuestras compras procedentes de Canadá (cifras oficiales canadienses) en el año de 1959 sumaron 350.1 millones de pesos, cantidad menor a la de 1958, cuando éstas llegaron a 398 millones de pesos. Tal situación proviene de menores compras a este país de aluminio en forma primitiva y otros productos.

Puede afirmarse que los renglones principales de importación lo constituyen bienes de inversión, materias primas y en menor escala bienes de consumo. Su distribución por grupos es la siguiente: papel para periódico 27% del valor total, diversos productos de celulosa 18%, aluminio 6%, drogas y productos químicos 5%, maquinaria y sus partes 5%; fibras de asbesto 4% e implementos agrícolas 3%. El valor de las compras de trece productos representa el 77.7% del valor total importado en 1959.

Nuestro país aún depende en alto grado de las adquisiciones de papel para periódico, pues las importaciones totales llegaron a la cifra de 164.2 millones de pesos en 1959 y Canadá nos abasteció con 100.9 millones de pesos, que representaron el 61%.

Es claro que sobre este renglón nuestro país tiene posibilidades para sustituir tales compras.

En caso semejante al anterior se encuentran las importaciones de diversos productos de la celulosa que llegaron a la cifra de 63.7 millones de pesos. En el caso de la producción nacional de pulpa de madera, uno de los principales obstáculos para su futuro crecimiento, es la falta de fuerza eléctrica en muchas poblaciones del interior de nuestro país, donde las nuevas fábricas deberán localizarse.

El aluminio en su forma primitiva fue importado en 1959 por un valor igual a 54.9 millones de pesos, de los cuales Canadá nos suministró 21.8 millones de pesos cubriendo el 39% de nuestras necesidades. Tales importaciones obedecen, en parte, a que nuestro país no ha acelerado la investigación y descubrimiento de un mayor número de yacimientos de bauxita.

En 1959 Canadá nos vendió productos químicos y drogas por 19.1 millones de pesos, cifra que representa el 1% de nuestras compras totales de productos químicos en general. Considerando específicamente nuestras importaciones de productos químicos, que han venido creciendo firmemente en los últimos cinco años, resulta que en 1959 su valor representó el 15% de lo importado.

Las maquinarias no especificadas y sus refacciones, se importaron de Canadá por la cantidad de 19 millones de pesos. Puede indicarse que en los años anteriores se han importado regularmente en valores más o menos semejantes al señalado.

Las adquisiciones de amianto o asbestos en fibras provenientes del Canadá, tuvieron un valor de 15 millones de pesos.

Las compras de implementos agrícolas canadienses llegaron a la cantidad de 11.3 millones de pesos. La regularidad de tales importaciones muestra las necesidades de nuestro país.

Finalmente, seis productos más, que suman en conjunto 26.2 millones de pesos, complementan el 77.7% del valor total de nuestras importaciones y son: bandas de fieltro y cubiertas para la industria papelería, 6.4 millones de pesos; barras de hierro o acero por valor de 5.1 millones de pesos; harina de arenques y sardinas por 4.2 millones de pesos; películas no especificadas por 3.6 millones de pesos; medidores eléctricos y sus partes por 3.5 millones de pesos y máquinas calculadoras y de contabilidad por 3.4 millones de pesos.

El 22% restante de nuestras importaciones, se integra principalmente por bienes de producción no elaborados y duraderos, y en una proporción inferior, bienes de consumo.

En el grupo de los bienes de producción se tienen entre otros muchos artículos: metales sin procesar, abrasivos, ácidos, fertilizantes nitrogenados y los elaborados a base de sulfato, pinturas no especificadas, cables, alambres y cuerdas de cobre, hierro, maquinaria para las industrias de papel y minera, tubería de latón, automóviles, aparatos de radio telegráficos y telefónicos, refrigeradores y sus partes, etc.

En el sector de los bienes de consumo, se cuentan, entre otros: los aceites esenciales y de soya; whisky, jugo de manzana; leche en polvo y huevo y telas hechas de fibras sintéticas.

Consideraciones Finales

Siendo el mercado canadiense un gran consumidor de productos agrícolas como materias primas, cereales, frutas y legumbres, México podría alcanzar una mayor participación de este comercio si pudiera vender dichos artículos tan baratos como los de Estados Unidos, que está en ventaja por su proximidad a él y por las facilidades de crédito que otorga en la adquisición de los productos que tiene excedentes.

En el caso similar se encuentran las materias minerales.

Otro renglón susceptible de un mayor fomento reside en la exportación de artesanías mexicanas. Para alcanzar dicha condición es imprescindible como elemento básico, que sean mercancías de calidad con lo cual se las dota del necesario grado de competencia, y justifique el alto precio que alcanzan en ese mercado.

En el grupo de bienes de inversión, son pocas posibilidades las que tiene nuestro país para venderlos en el mercado canadiense debido a:

1.—Una producción nacional poco variada que no puede ofrecer la clase de mercancías que demanda ese mercado.

2.—La competencia de otros países altamente industrializados, como Estados Unidos, Inglaterra, República Alemana Occidental, Japón y otras naciones.

Finalmente al indicar que tanto México como Canadá no han establecido restricciones monetarias que afecten el volumen del comercio exterior, es importante llevar a cabo en él una promoción más amplia por nuestra parte, para dar a conocer de manera más completa la clase de productos y las firmas exportadoras susceptibles de abastecerlo. Tal política debe incluir la asistencia de nuestros productos a las ferias anuales canadienses y otros medios de promoción.